LIB 310 / N.º 1410.

orti el carbonarismo habia
es inventado a los actu
ara cometer los mayores
ico, mediante su franeza
obispo supo tan bien con
su grei, que aun aquellos
sido sus enemigos declara
ser sus amigos personales
lli fué reformador de su
pobres de su diocesis. Su
sprendimiento se hicieron
56, cuando el cólera diez
isitaba a los enfermos en
no solo en confesion sino
sus propias manos el dine
necesitaban. Distribuyó
bienes, concluidos los cua
al de oro i su anillo epis
fondos con que socorrer
nos. Empero, la ciudad de
rde los objetos empeñados,
obispo. La caridad de mon
manifestó durante el hambre
nes el sirviente del obispo
no algun mueble de mé
del pastor, descubriendo
habia dado hasta su mis
estrinjido sus necesidades
estremo, en bien de los
la invariable costumbre de
s por semana a trescientos
sin descuidar un ápice las
des de su rebaño, siendo
licacion i enseñanza doctri

onseñor Falcinelli en For
tamente al conocimiento
ro de su viaje por los do
1857, i en el mismo año fué
stólico para Rio Janeiro.
creyó poder escusarse de
lo su inesperiencia en los
paro Pio IX lo contestó su
«Quiero para los brasileros
ero, no un diplomático.»
eñor Falcinelli dejó su
reconinado arzobispo de
i Nuncio Apostólico en el
torio del 21 de diciembre

ásticos en el Brasil no se
en la condicion mas favo
ndiferente, el clero conta
a de la francmasoneria i el
en su mayor parte de miem
on. Todo tenia, pues, mui
uevo Nuncio, i se le augu
sus empresas. No obstan
no i celo de monseñor Fal
e tanto obstáculo, se gran
stia para él i la Iglesia. No
o sin qu e los habitantes
asil asi como el Gobierno i
edro II, comenzaran a mos
la mejor buena voluntad i
ue este se vió con aliento
btener la derogacion inme
nces pendiente en el Con
io civil; i en seguida, da
de su mision, consiguió la
nevas sedes episcopales i la
dos los obispados, de homb
lijion i la Iglesia. Don Pe
su estimacion personal en
aje por Europa, yéndolo s
ez.
removió a monseñor Falci
i lo mandó a Viena como
sicion fué en verdad delik
o porque sus inmediatos
mbres mas hábiles, como
a, sino tambien porque la
abia cambiado desfavorab
jeros de Francisco José se
legarse al espíritu revolu
gocios que tratan. Cual
gunos minutos de conver
nvertia en un verdadero
ento con los masones co
iendo distinguir al momen
n, a los miembros de las
como individuos parti
empre 'mui amable i cons
s límites que las leyes de
n, mientras que por otra
rino e intransijente en su
ta misma. Valiente i sin
de sus propios sentimien
sele de diplomático en el
a palabra, ni paso en obra
ngun se nos ha dado para
amientos.» Al contrario,
egun mas bien el conse
r: «Si, si, nó, nó.» Abierta
aba sus sentimientos en
nicionaban con la Iglesia, i
a entre las potestades ri
nsiderabas absolutamente
nestar de la conmunidad, i
menor oportunidad para
sacordia entre eclesiásticos

con el ejercicio de esa ca
importantes ejemplos en
vez un solo instituto de
ital de Austria que no re
Falcinelli un auxilio po
s sus piscrtas en valde. Su
ien en cada lista de sus
tivio de las miserias pu
s de sus últimas obras
tablecimiento con el ob
s niñas pobres en Heili
ritz cerca de Halle, a
le Junsbruck, donde el
sus últimos dos años.
depioró grandemente
le la cabeza visible de la
n de la Casa de Hapsb
la muerte de Austria i
Emperador i del Papa,
ar su salud. La lejisla
aria a los derechos de la
an en espíritu, aumen
nte el mal con la su
la espulsion hecha en
or Víctor Manuel. Los
on a buscar la vida se
dios eran ineficaces pa
pa le procuró un des
ilo, haciéndolo Carde
l 22 de diciembre de
ducionban con la idea
tria le mejoraria, has
tada constitucion. An
Cardenal Falcinelli re
señales mas inequívo
. La gran Cruz de la
fué conferida; i la de
la Corona de Hierro
tonio Falcinelli.
partida, el 20 de abril
a la estacion del fer
ron Meysenberg, los
so, los preindos i baro
Lichnowski, i los ofi
Monseñor Jacobini

fices de abril, fijó su
Benedictinos de San
s canónigos de San
ufiaban verlo restau
mo i cambio de tem
ofándolo siempre mui
asistir al Consisto
monia de la *apertura*

della bocca con el propósito tambien de tomar posesion de sus cuartos, que llevan el nombre de San Marcos.

Los últimos dias del Cardenal Falcinelli se hallaron en la Casa de San Calisto, posesion de los Canónigos benedictinos de San Calisto. Fueron dias de luto i tristeza. Los soldados de Victor Manuel tomaron posesion, a pesar de las repetidas protestas, de parte de la Casa ocupada por el Cardenal, i la junta liquidadora amenazo apoderarse de todo el Monasterio, asi como de parte de la Basílica de San Pablo que se hallaba protejida por la lei de garantías. Empero, la muerte le preparaba a Falcinelli una mansion mas duradera. El jueves 29 de Mayo el moribundo Cardenal recibió los últimos Sacramentos a las cinco i media de la tarde, i recitó la profesion de fé prescrita para los Cardenales. Desde esa hora hasta el momento de su muerte, que tuvo lugar a las ocho i media de la mañana del Viernes 30, el Cardenal Falcinelli permaneció sentado en su silla, respirando apenas, con sus ojos fijos sobre el crucifijo, en completa posesion de sus facultades mentales. Su última respiracion fue a manera de un suspiro, sin dolor alguno. El cadáver permaneció espuesto desde la noche del Sábado, en la casa de Campo Verano; i se hicieron las ceremonias fúnebres el mártes 2 de Junio de 1874 en la iglesia de Santa María de Trastevere, en presencia del Cardenal Pitra, benedictino, i de los Arzobispos de Catania i Syracusa, tambien benedictinos. Muchas otras personas distinguidas, tanto eclesiásticas como laicas, se encontraban presentes. El celebrante de la misa fué el Arzobispo de Catania, Monseñor Dusmet. Varios miembros de la Orden de benedictinos rodeaban el catafalco, pagando el último tributo de respeto a su hermano. Entre ellos se hallaban el Doctor Smith, el Abad de San Pablo, el Abate Pesciatti, procurador jeneral, i el Abate Pucci Siste. El Papa le mandó al Cardenal Falcinelli, ántes de su muerte, una bendicion especial.

R. I. P.

ESTADOS UNIDOS.

(Traducido del "Univers" para "El Estandarte Católico.")

Hemos recibido de Estados Unidos una carta particular, de donde estractamos el pasaje siguiente. El que la escribe es uno de los fieles servidores de la Iglesia que, viviendo en medio de una sociedad dominada por los intereses terrenos, puede emitir su juicio con conocimiento de causa. Alejado de la Francia, la apreciа con aquella jenerosa simpatía de que siempre nan para con nosotros los católicos de todo el mundo. Su testimonio nos es altamente importante: prueba que, apesar de sus grandes debilidades, la jóven América encierra en su seno jérmenes de virilidad; i que la vieja Francia no ha traicionado todavía todas las esperanzas que van unidas a su alta mision.

.....

«Estimo las instituciones de mi pais, pero no desconozco sus defectos. Amo la libertad, pero no creo que gane la libertad con depositarla en manos de las masas. Estoi persuadido de que una democracia absoluta ofreceria sérios peligros, aun en los mismos Estados católicos. Podeis, segun esto, imajinaros con qué espanto miro el porvenir de aquella en mi propia patria, donde la impiedad i el materialismo se hallan tan jeneralmente esparcidos, donde es tan comun la corrupcion política que no provoca las represiones de nadie, i donde los católicos no tienen aun (escepto en las cosas eclesiásticas) ni jefes, ni organizacion. Sé que mis quejas no os serán indiferentes, porque la Francia se encuentra en situacion análoga a la de los Estados Unidos; pero los franceses tienen consuelos que a nosotros nos estan vedados. La [illegible] anhelos, cosas todas de que carecen sus hermanos de América. I contais vosotros, ademas, con una falanje de hombres jenerosos, inteligentes e instruidos, entusiastas i piadosos, que aman a Dios i a su patria, en una palabra, verdaderos «hijos de cruzados» señalados con la cruz roja i siempre prontos a lanzar, en pleno siglo XIX, el grito de guarra que hicieron resonar sus antepasados en los duodécimo i trijésimo siglos. No podemos gloriarnos nosotros de tener tan nuestra cabeza a semejantes guias. El porvenir de la América parece abundar en posibilidades gloriosas; pero, el hecho es que en la hora presente, vivimos como si la rejion i el patriotismo no alumbraran la atmósfera de nuestra fé.

Se dirá que el veneno de las prosperidades mundanales ha sucido entre nosotros la fuente de los nobles pensamientos; siendo necesario que el estimulante del dolor venga a inspirarnos ambiciones de un órden mas elevado. No dudo que, una vez salidos de nuestro letargo, podremos realizar maravillas; pero, mientras no llegue ese feliz momento, preciso es que los mas abnegados de entre nosotros sostengan una lucha desigual, sin debilitarse ni buscar mas que en su confianza la recompensa de sus esfuerzos.»

LAS PERLAS.

(Traduccion de "El Estandarte Católico.")

Los aficionados a las perlas estarán de plácemes al saber que despues de tantos años de inútiles esfuerzos, los pescadores de Ceylan vuelven a suministrar uno de los mas buscados adornos. Diremos en esta ocasion algunas palabras sobre este misterioso molusco que se llama ostra i particularmente sobre la variedad denominada *Meleagrina margaritijera* que da la perla de Aripo (lugar sobre la costa oeste de Ceylan).

Desde 1855 hasta 1863, los bancos de Ceylan han pertenecido a la administracion de colonias inglesas una renta regular que se eleva a cerca de 25,000 libras esterlinas por año; pero, en 1864, las ostras han desaparecido, i casi no hubo pesca en Aripo. Las ostras han aparecido al presente en su antiguo banco, i la pesca ha tenido lugar este año como de costumbre i ha terminado el 4 de mayo. Millon i cuarto de estos moluscos ha sido vendido por el gobierno. Esto es poco, pero es alguna cosa.

En 1857, habian pescado 24 millones de ostras; pero como frecuentemente una pequeña recojida da un gran provecho, este bello golpe de red no habia reportado mas que 20,263 libras esterlinas, mientras que en 1859, 3 millones de ostras habian producido 48,215 libras esterlinas.

La parte del gobierno en el producto de la pesca que acaba de hacerse era de tres cuartos, i ella ha sido vendida en cerca de 14,000 libras esterlinas, lo que debe dejar un beneficio satisfactorio a los compradores. Algunas perlas de gran valor han de haberse, sin duda, recojido.

La perla de Ceylan es reputada la mas fina del mundo i sobrepasa a sus brillantes rivales de Bahrein, de Tatticorin i de las Indias Occidentales.

Se estima en 300 libras esterlinas (7,500 francos) un bello collar de perlas de Aripo, del grueso de un garbanzo, uniformes en el brillo i en el color, i regulares en la forma. Su valor varia mucho segun su tamaño. La semilla de perlas se vende mui bien en Oriente; pero, por otra parte, la perla de Tavernier, en forma de pera, de dos pulgadas i media de largo i de tres cuartos de pulgada de ancho, habia sido vendida en 110,000 libras esterlinas (2.750,000 francos). Las perlas de esta forma, que son conocidas con el nombre de gota blanca (*white drop*), son estimadas en 10 libras esterlinas (250 francos) el grano (un poco mas de cinco centigramos), si su peso pasa de 80 granos, i en cuatro libras esterlinas (100 francos), si su peso es menor de 50 granos.

Las perlas de forma fea pierden mucho de su valor, pero si ellas son de color de rosa, negro o plomizo, no por esto son ménos estimadas.

Son los indios los que agujerean mas hábilmente estos tesoros; sé sirven para ello de los barrenos mas finos. Las únicas personas que son capaces de horadar una perla como la que posee el duque de Abervorn o como la que la Compañía de Indias Orientales ha regalado a la reina Victoria, son los tres o cuatro hábiles obreros que horadan los rubies para hacer pasar un hilo de oro. Un pelo únicamente puede pasar por los agujeros que estos hábiles especialistas saben hacer, i que los *sonars* de Indias saben hacer tambien imperceptibles con su simples útiles.

La pesca de perlas cerca de Aripo tiene lugar en el mes de marzo, cuando el mar está tranquilo, sin que haga frio, i cuando la corriente es ménos fuerte. Cerca de ciento cincuenta botes se reunen para hacerla, i cada uno de estos contiene cinco piedras empleadas alternativamente por dos buzos. La escuadrilla se divide en dos partes, la colorada i la azul; se separa de la costa a media noche para arribar a los bancos de ostras a la salida del sol. A la partida, los botes son bendituos, prèces se recitan para alejar a los tiburones i preservar a los pescadores de la asfixia, i frecuentemente un sacerdote se encuentra a bordo. El capitan o *adegar* tiene derecho, a guisa de pago, a la recojida de un bote. Los buzos descienden unos en pos de otros al mar, muchos, entre ellos, se tapan las narices por medio de pinzas de bambú, i las orejas con algodon o con cera para impedir la presion del agua que es considerable a los 7 u 8 *fathoms* (el *fathom* 1 es 82 c.) Se atan en seguida una cuerda a la cintura i, teniendo las piedras en los pies, se sumerjen en el agua. Llegando al fondo, echan en su red las ostras que están a su alcance i que han podido desprender; sacuden la cuerda i se hacen subir a la superficie, a donde llegan anquilados, sin aliento i lividos. Pocos, entre ellos, pueden quedar mas de cuatro segundos en el agua, aunque la costumbre hace milagros en esta ocasion. No comen nunca antes de sumerjirse, i duermen habitualmente un poco ántes de hacerla, i despues de haber terminado la obra. Este es un trabajo duro que se repite doce o catorce veces en el dia. Si hace mal tiempo, i que el viento es frio o el mar está bravo, los hombres no se arriesgan a sumerjirse mas que tres o cuatro veces.

Cuando la pesca de la jornada se ha terminado, vuelven los botes a la costa i descargan sus ostras en el *hottue* del gobierno. El producto de la pesca se divide en cuatro grandes porciones: una de estas pertenece a la escuadra, las otras al gobierno. Estas últimas se dividen en columnas de 1,000 ostras, que se venden a remate. No es mui agradable asistir a esta operacion, porque las ostras mueren i exhalan un olor mui fuerte, cuando de ellas se estrae el precioso *bodeus*.

Este año el mil de ostras ha valido cerca de 9 libras esterlinas, precio con el cual han podido llegar a ser dueños de un poco de semilla, o, si la suerte les ha favorecido, de algunas *moons of light* (lunas de luz), o de *stones ed dun zedorias* que en forma de pera brillan con el brillo de la seda, i apropósito para los compradores de cinturones de oro en los mercados de Delhi o de Stamboul; en fin, de perlas dignas de adornar el collar de una reina.

La semilla que proviene de la perla que se muele i que se saca de su interior, es considerada en Damasco i Teheran como propia para dar suavidad a la piel i a la tez «color luna.» Muchos de los médicos arabes e indianos la recetan como tónico; i puede creerse que Cleopatra hizo moler su espléndida perla en interes de su salud i de su belleza.

Lo que disminuye mucho el valor de las perlas es la perfecta imitacion que se ha hecho de ellas en el cristal i en las escamas del pescado. Por nada se puede comprar un collar de perlas falsas, que, compuesto de verdaderas piedras preciosas habria hecho brillar de alegria los ojos de la reina de Ejipto i arruinado los de Antonio. Pero, la verdad es la verdad, i el mas hábil fabricante de Paris no puede crear un objeto tan perfecto como el que el pequeño molusco trabajó en el mar a 60 pies del sol, i que, con poco de fosfato i de carbonato de cal forma una perla admirablemente redonda i le da la claridad del iris que los joyeros en falso del Palacio Real no pueden imitar (*Journal des Debats.*)

EL ESTANDARTE CATOLICO.

SANTIAGO, AGOSTO 5 DE 1874.

Apropósito de la revista de la prensa que publicamos el sábado dice *El Ferrocarril*:

"Es curioso. En el campo ultramontano se nos acusa de hostilidad al catolicismo "a las mismas horas que en el campo gu"bernativo se asegura que estamos en "alianza con los ultramontanos. Entienda "quien pueda."

No negamos que tal situacion tenga mucho de curioso; pero estamos mui léjos de creerla inesplicable. *El Ferrocarril* ha sido siempre adversario de lo que él llama ultramontanismo, lo cual, conforme a la doctrina de la Iglesia, no es otra cosa que el catolicismo. Casi no hai una sola cuestion social o relijiosa en que no esté en completo desacuerdo con esas doctrinas i si alguna vez nos viéramos, como en la libertad de enseñanza, sosteniendo la misma causa, la sostendríamos de diversa manera i con fines diversos: el juzga útil aun la libertad del error i nosotros, si aceptárnos esta libertad que llamamos licencia, sería solo porque no hai otro medio de obtener la libertad católica.

¿No conviene en esto *El Ferrocarril*? ¿No es verdad que si, por accidente, los medios son los mismos, el orijen i término de nuestros deseos serán siempre esencialmente diversos?

No debe, pues, admirarse de que en él veamos constantemente un decidido adversario, por mas que la manera de combatir de su redactor principal sea en la forma moderada i cortés.

No seremos nosotros quienes nos apartemos de esa moderacion i cortesía; pero son estas cualidades las que le valen en gran parte de *La República* i *La Patria* la acusacion de ser nuestro aliado.

Si *La República* no entiende que en ninguna circunstancia sea lícito pensar de otro modo que como piensa el ministerio, si siempre ha exijido que con los súbitos cambios de frente de los mucbos gabinetes que ha enterrado coincidan los cambios en las ideas de todos, *La Patria* por su parte se empeña en hacer olvidar a fuerza de celo un pasado doloroso. I como el celo de *La Patria*, segun debe de recordarlo el Presidente de la República i lo recordamos nosotros, se ha mostrado en gruesas palabras i en palabras de sangre, no es raro que hoi encuentre a *El Ferrocarril* aliado de aquellos a quienes combate, porque no usa del lenguaje que ella siempre ha usado. *El Ferrocarril* debe tambien recordarlo, *La Patria* se ha encontrado muchas veces a su lado, como se ha encontrado al lado de todos los partidos i de todos los hombres políticos. Somos nosotros, los católicos, los únicos que tenemos la honra de no haberla visto jamás en nuestro campo, ni siquiera como huesped.

Hechas estas reflexiones, el enigma de que *El Ferrocarril* habla deja de ser un enigma.

El Ferrocarril será siempre nuestro adversario, porque nunca ha sido ni, segun todas las probabilidades, será jamás católico. Nunca será el amigo de los diarios que hoi defienden a los gabinetes miéntras no se resuelva a seguir en sus cambios a los que tanto cambian, miéntras no los imite en la forma de que revisten sus polémicas.

Con nosotros, su separacion es mucho

Para ellos debe ser mas amarga: viene de las personas, únicos principios que aquellos defienden.

Con nosotros no puede llegar a haber jamás alianza; pero siempre puede haber discusion.

Con ellos no es posible la discusion: las personas no se discuten. O *El Ferrocarril* será su aliado, o reñirán con él.

REVISTA DE LA PRENSA.

El haber asegurado que el editorial de *El Ferrocarril* del viérnes contenia algunos errores ha causado al colega no poca estrañeza. Ello es natural: cada cual se cree en posesion de la verdad i cada cual procura el triunfo de sus convicciones, si es posible, sin combatir. Pero si *El Ferrocarril*, trabajando por la plantacion de un sistema de cómodas libertades juzga verdaderos i sanos sus principios, nosotros, a la luz de los principios del catolicismo, que bien merecen mas respeto que los de un particular, tenemos el derecho de calificar de errores todas las doctrinas que los contrarian. La verdad i el error son inconciliables; no existe puente posible que salve el abismo que media entre la una i el otro.

«Desgraciadamente, dice *El Ferrocarril*, nuestro contradictor olvida mostrar nuestros errores.» ¿I qué otra cosa contiene el referido artículo sino la refutacion del error sobre la secularizacion de los cementerios benditos, lo cual envuelve flagrante antagonismo con las doctrinas de la Iglesia? I si por falta de espacio no nos fué posible combatir los otros errores, los insinuamos claramente con estas palabras: *cementerios, matrimonio sacramento, union entre la Iglesia i el Estado, fuero eclesiástico* todo esto ya ocupando sucesivamente el banco de los acusados i recibiendo sin lei i sin proceso los tiros de la lójica liberal.» ¿No es ésto mostrar errores?

«¿Cuándo hemos pretendido el despojo de la Iglesia? continúa *El Ferrocarril*. ¿Será acaso reclamamos la secularizacion de los cementerios del Estado? Pero estos cementerios son propiedad comun i no propiedad de la Iglesia, a ménos que la Iglesia quiera sostener que sus bendiciones son bastante título de propiedad.»

El Ferrocarril i todos los que profesan sus principios pretenden el despojo de la Iglesia porque secularizar los cementerios vale tanto como arrebatárselos. La razon no puede ser mas obvia: la Iglesia tiene jurisdiccion i dominio sobre los cementerios en cuanto son lugares sagrados, i desde el momento en que se dedican a usos profanos, como sería la sepultacion civil de los anticatólicos, quedarian violados i profanados i no podria la Iglesia continuar dedicándolos a los usos a que los destina, sin reconciliarlos; i esta reconciliacion no podría verificarse existiendo siempre la causa de la profanacion.

Por otra parte, la Iglesia no solo *quiere* sino que debe sostener que los cementerios benditos son propiedad suya, porque esta es la verdad. Por altos e inconcusables motivos, la Iglesia manda bendecir los cementerios. Esta bendicion produce los mismos efectos que la de los templos: por consiguiente del mismo modo que las iglesias, ellos quedan perpetuamente consagrados al culto divino, se segregan del comercio humano i se sustraen de todo uso que no sea relijioso.

Siendo, pues, lugares sagrados, solo la iglesia, como representante de Dios, puede tener dominio sobre ellos. I aunque en algun tiempo esos bienes hayan pertenecido a otro dueño, por el hecho de pedir su consagracion o de consentir en que se verifique, renuncia a su derecho en favor de la Iglesia, sin cuya condicion ella no podria dedicarlos al culto divino ni a usos que no son relijiosos. Solo ella puede dar a los bienes materiales un carácter sagrado, en virtud de las facultades que privativamente recibió de su divino fundador, i solo ella puede ejercer jurisdiccion en lugares que están dedicados a Dios.

Por consiguiente, no es la bendicion *un título de propiedad* en todo órden de cosas, sino solo en aquellas que se dedican perpetuamente al culto de Dios. Así, si se bendice una casa o un sembrado, esa bendicion no importa propiedad, porque esos lugares no son dedicados al culto divino, sino a usos profanos; no siendo la bendicion mas que un medio de atraer sobre sus habitantes o sobre la heredad los favores del cielo, impetrados por la oracion del sacerdote.

Segun estos principios, toda ocupacion de los cementerios ejecutada por el poder civil, importa un abuso de la fuerza, un violento despojo, un desconocimiento de la jurisdiccion de la Iglesia i un sacrilejio público.

Dice *El Ferrocarril* que no era *autojudizo* nuestro aserto.

«Al Estado los cementerios de propiedad comun. A la Iglesia los cementerios que está haya fundado con sus escudos.»—Error! Al Estado los cementerios laicos, esto es, no benditos; a la Iglesia todos los cementerios benditos.

«De que la Iglesia no admita la promiscuidad de las tumbas, ¿puede seguirse que el Estado tampoco deba admitirla? Nó. Si enterrar a los muertos para la Iglesia es una obra de misericordia, es para el Estado una obra de salubridad.»

El Estado puede admitir la promiscuidad de las tumbas, si le place, en los cementerios laicos de donde se destierra la accion i bendicion de la Iglesia; pero la Iglesia no puede admitirla en los suyos, porque no reconoce los mismos derechos, ni otorga las mismas gracias a sus hijos que a sus enemigos. Si el Estado al dar sepultura a los muertos solo cumple con un deber de policía, la Iglesia ejecuta un acto esencialmente relijioso; si la *mision del Estado está terminada* fundando cementerios para todos, la de la Iglesia tiene un fin mas alto, honrar los restos que animaron un dia almas inmortales i destinadas a gozar de la felicidad de que goza el mismo Dios.

«Si el Estado, como católico, debe enterrarse en ellos, no se halla obligado a dar a la Iglesia cementerios especiales.»

Si el Estado es católico, como el nuestro, debe proteger i respetar las instituciones de la Iglesia; i si la salubridad públics exije cementerios para todos, *sin distinciones de odiosidad ni privilejio*, hace bien el Estado en procurar a los no católicos un lugar decente donde reposen sus cenizas, pero en recinto convenientemente separado del recinto bendito. Si el Estado es ateo, debe respetar tambien las disposiciones de una sociedad independiente que cuenta en su seno un buen número de ciudadanos, cuya libertad no puede arrebatar sin manifiesta tiranía. De esta suerte, así el Estado ateo como el católico, deben respetar las disposiciones de la Iglesia en órden a la separacion de las tumbas.

En cuanto a la comision parlamentaria que adujo en Francia asistir a la sepultacion de un libre pensador porque era un entierro civil, ello no prueba otra cosa que los que tal hicieron, llenaron el deber que cumple a todo buen católico. Ellos no podian sancionar con su presencia la violacion de un lugar sagrado; retirándose, protestaban contra esa violacion.

¿«I qué sus tales procedimientos sino una irreverencia con la muerte?»

Ignoramos «a que consista la irreverencia ¿en no admitir a creyentes e incrédulos confundidos en una misma tumba?—Pero ello importaria una mayor irreverencia con los principios que no pueden violarse sin detrimento de la fé i de las mas sagradas instituciones de la Iglesia.

Si alguna vez se ha hecho mérito en público de la conducta de individuos cuya mala vida i cuya final impenitencia los hacia indignos de la sepultura eclesiástica, no debe escandalizarse de ello *El Ferrocarril*. Hombres que durante la vida renunciaron a su fama, haciendo gala de su irrelijiosidad, ¿por qué habian de tener derecho a ella despues de su muerte?

«Para resumirnos: queremos la igualdad ante el derecho en vida i en muerte.»

Al concluir, diremos tambien nosotros; no puede haber igualdad ante el derecho, respecto del que obra bien i del que obra mal; el primero merece consideraciones i recompensas, el segundo correccion i castigo. La justicia consiste en dar a cada cual lo que merece segun sus obras.

EL DIA DE MAÑANA.

6 DE AGOSTO.

MARTIROLOJIO: San Agapito, diácono i mártir. San Cuarto, mártir en Roma. San Esteban, subdiácono i mártir. San Esteban, abad i mártir en España. San Felicísimo, diácono i mártir. San Hormisdas, papa i confesor. San Jumario, subdiácono i mártir. San Justo, niño español i mártir en Alcalá de Henares. San Magno, subdiácono i mártir. San Mejimbodo, abad i confesor. San Pastor, niño español i mártir en Alcalá de Henares. San Salmodio, hermitaño i confesor. San Santiago, ermitaño i confesor. San Sisto II, papa i mártir. San Vicente, mártir. Santa Digna, mártir de San Narciso, obispo de Jerona.

Apostolado de la oracion.—La intencion para este dia es rogar por el trio Santa Iglesia i por que se disipen las tinieblas, contra ella.

El viérnes próximo se dará principio a la novena de San Joaquin. La las hará el párroco.

El viérnes 7 del presente mes se da en la iglesia de la Merced a la solemne del Tránsito de N. Señora. Las plát encomendadas al presbítero D. Satu mar. Los temas son los siguientes:

Primera plática.—Tema: La iglesia en presencia del siglo.

2.ª id.—Tema: Las sociedades sec Pio IX.

3.ª id.—Tema: El protestantismo dor de la verdadera Iglesia.

4.ª id.—Tema: La iglesia prosigu cha de combate i victoria.

5.ª id.—Tema: La iglesia proclam gran dogma en honor de María.

6.ª id.—Tema: El pseudo-liberalis go de la Iglesia.

7.ª id.—Tema: La prensa anticató

8.ª id.—Tema: María Madre de IX.

Se invita a todos los fieles a que asis rar a la Madre de Dios i a pedirle lanto espiritual i temporal de la nacio sa será a las 8½ i la novena a la tumbrada. La música está a cargo d D. Leopoldo Signoretti i habrá un be cantores. El sermon está encomendad rendo Padre Lopez.

En Santo Domingo se dá mañana la novena de Nuestra Señora del La misa principiará a las 8 i media d na. Las pláticas están encomendad Frai José de Santa Rosa Feliu.

ORACION.

Divino Corazon de Jesus, os ofr Corazon inmaculado de María todas nes, obras i sufrimientos de este dia con todas las intenciones por las cua cesar orais i os inmolais sobre el altar

Yo os las ofrezco en particular p tisimos que componen las diferentes nes de piedad, de caridad i de celo. Divino Salvador, que se unan en el da dia mas ardiente, de realizar toda deseos i formar todos juntos la su vuestro divino Corazon. Así sea.

Jubileo circular.—Está en las Ros

ORDO.

6. A. Fer. V. Transfiguratio D. N maj. ut in pr.—91. et com. S land. ad prim. in Ry br. *Qui hodie*—In Mias com. Ss. Mm., et Prf. Nativitatis.—In com. se *prin* ad Magn. et Bened. et S. et Mr.

LA TRANSFIGURACION DEL

TITULAR DE LA MATRIZ DE VALPA

Aproximábase el dia en que el Se mandó habia de comenzar el cami conduciria hasta la cima del Calva hoi se habia apartado de los lugares minaban sus enemigos, porque ántes tar las persecuciones que ellos le prep secreto, era preciso sembrar en paz dor la menester del sosiego de los ca romper el surco i arrojar en él la si tes que venga la estacion de las lluvi

Pero, no tardaria mucho en sum un océano de humillaciones i de sufr era preciso entónces afianzar la fé i discípulos que habian de ser los testi mortales agonías del Jetsemaní.

Era el 5 de agosto (5 del mes Tamuz 29 de la era cristiana: el sol comenza tarse en los mares de occidente, ilumi sus últimos rayos los montes de Gali abandona la multitud que lo seguia mina al Tabor, en compañía de Pedro i Juan (1).

Al caer de la noche, el grupo de via paba el áspero recuesto, i despues de de marcha fatigosa, llega por fin a un que coronaba la escarpada montaña. discípulos fatigados se reclinan sobre espesa, al abrigo de los árboles secula formaban con sus ramas tupido pabell tó el sueño vino a halagar sus párpado

Entretanto Jesus, solitario i sin te separa de ellos un corto trecho i se entr oracion. La soledad de aquel sitio, las de la noche, el silencio, no turbado sin rumor de los vientos que balanceaban ar del Tabor, todo convidaba a orar. será el objeto de su oracion? Sin duda rio de sus dolores i de su cruz. El se o nuevo a su Eterno Padre como víctima piacion por la salud del jénero humano.

«Miéntras que oraba, dice el Evanje cambió súbito se manifestó en su esteri rostro mas brillante que el sol en la mita carrera, irradiaba tan esplendorosa luz mitió todos los circunstantes del monte jando en medio de las sombras un faro sobre un escollo eminente. Sus vestidos mas blancos que la nieve i hermosura se dibujaba en su frente. Dos ancianos bles se veian a su lado, el uno era Moises lador del pueblo hebreo; el otro era El gran profeta de Israel.» Hablaban, d evanjelista, de su salida del mundo que realizarse en Jerusalen.» Ambos repres la ley los profetas, i venian a rendir hon al verdadero Mesías i a denotar en su p cia la mision que desempeñado objeto encontraba su término en el Ho Dios. Todas las figuras i todas las profecía daban realizadas en él; era el anillo de or unia el pasado, el presente i el porvenir.

Los tres discípulos que dormian prof mente, fueron de súbito interrumpido s sueño. La claridad radiante i estraordinari derramaba sobre el monte torrentes de l haria imajinarse talvez que ya el sol se levantado sobre el horizonte. Pero cuál fu sorpresa al ver a Jesus transfigurado en la del Tabor.

A tal aspecto, llenóse su alma de celes delicias, creyéndose trasportados a la mar del gozo eterno. Un momento pasaron en e me arrobamiento, i cuando Pedro, sien pronto para manifestar los sentimientos de abundaba su corazon, descubrió que Moi Elias comenzaban a desaparecer, dice en g des clamores: «*Señor, permanezcamos aquí, construiremos tres cabañas, una para vos, para Moises i otra para Elias.*»

Ignoraba lo que decia, agrega el Evanjel «Queria gozar sin sufrir, triunfar sin comb ir al cielo sin subir por la escalera de la cru dice Dehaut.

(1) El Tabor se levanta en Galilea en medio de amenos llanuras. Vestido de perpétuo verdor, ofr al viajero hombra deleitosa; desde sus altas cu (1.760 piés) se descubre como en un vasto panora toda la tierra de Canaam.